

EL DIARIO MERCANTIL

SOLIDARIDAD

DEFENSA

TRABAJO

NEUTRALIDAD POLÍTICA

Cruz Roja.

Como habíamos anunciado, ayer, a las siete y media de la tarde se celebró Junta general de la Cruz Roja en el aula número 2 del Instituto viejo.

El Ilustrísimo señor Obispo presidió el acto, teniendo a la derecha al señor Aguado, alcalde accidental y a la izquierda al presidente de la Cruz Roja don Francisco Hernández.

Además formaban parte de la presidencia el digno magistrado de esta Audiencia señor Echevarría, el ayudante del General señor Losada y representación del Círculo Católico.

La presidencia declaró abierta la sesión y el secretario dió lectura a las adhesiones, entre las que recordamos las muy valiosas de don Luis Hebrero, presidente de esta Audiencia; inspector de Sanidad, don Valentín Matilla; don Antonio Rodríguez Cid, don Ramiro de Horna y don Bernardo Carrascal, que se ofrecen incondicionalmente y aceptan cuantos acuerdos se tomen.

El presidente de la Cruz Roja pronuncia breve discurso y dice que atravesamos momentos críticos para la patria, haciendo un llamamiento a los sentimientos humanitarios de este pueblo, de los que no puede dudar, por haber acudido en todos los momentos que la desgracia requirió su auxilio y colaboración.

Dice que en los momentos actuales en que miles de madres lloran la pérdida de seres queridos nosotros no podemos sustraernos a toda obra caritativa, porque implicaría renunciar a los deberes humanitarios que tenemos contraídos con la sociedad.

Sigue el señor Hernández diciendo que para los altos fines que persigue la Cruz Roja, no pueden interponerse ni religiones, ni ideas, ni credos políticos que todos unidos debemos aprestarnos como verdaderos hermanos para ejercitar la obra más grande y meritoria para la humanidad.

Terminó excitando los sentimientos de todos para que se inscriban en tan benéfica Institución y con el pequeño óbolo que cada uno pueda aportar constituir el fondo necesario para atender a los héroes de la Patria que regresen a la península y tengan necesidad de venir esta capital para restablecerse de sus heridas o enfermedades adquiridas en tierras africanas por la dignidad y honor nacional.

Espuso el señor Hernández los propósitos que abraza la Cruz Roja para atender cuidadosamente a los enfermos y heridos que brevemente comenzarán a llegar a esta ciudad.

Agradeció la asistencia de autoridades y particulares, elogando la loable conducta de virtuosas damas enfermeras que han acudido al acto y tienen puestos sus servicios a disposición de la humanitaria institución de la Cruz Roja.

Nuestro amantísimo Prelado hizo uso de la palabra para ofrecerse a la Cruz Roja, enalteció el patriótico discurso del presidente e insinuó la conveniencia que en estos momentos que las lágrimas y los lutos han invadido los hogares, el pueblo sensato renuncie a diversiones consagrando sus

actividades a toda obra que tienda a aminorar la triste desgracia que aflige al pueblo español.

Nuestro bondadoso prelado demostrando una vez más sus sentimientos humanitarios hizo entrega de un donativo de cinco mil pesetas deseando que fueran repartidas en la forma siguiente:

Mil quinientas pesetas para los padres pobres que hayan perdido sus hijos en Africa.

Mil quinientas para los soldados de esta provincia que regresen de Africa inutilizados para el trabajo:

Mil pesetas para socorrer a las madres o familias de soldados que se hayan incorporado en filas para servir en Africa.

Las mil pesetas restantes con destino a los benéficos servicios de la Cruz Roja.

El presidente elogió el piadoso acto del señor obispo, y el público aplaudió el generoso y noble proceder de nuestro Prelado.

Después de dar por terminado tan hermoso y laudable acto fueron numerosísimas las personas que se inscribieron como socios, continuando esta abierta y no dudamos que acudiran a inscribirse todas las clases sociales.

LA CENSURA

Los periodistas se quejan de la censura que el Gobierno les impone, o, aun mejor, del modo arbitrario con que se ejercita la delicada misión de censurar. Yo supongo que el oficio de censor no le aceptará nadie voluntariamente, sino como una imposición del superior jerárquico. ¿Es que existe algún hombre que se crea a sí mismo con todo aquel conjunto de facultades que son precisas para censurar lo que los demás piensan? Y en todo caso ¿dónde está el censor del censor?

La crítica puede ejercerse libremente, sin temor de incurrir en responsabilidad. Cada cual es muy dueño de poner el comentario que le plazca a sucesos, ideas y sentimientos ajenos. El crítico podrá tener condiciones para ejercer su oficio o no tenerlas, mas de ello no viene a nadie perjuicio alguno; o es un perjuicio insignificante. Mas ¿quién puede calcular el daño que ha de producir en el país, un censor que ejercite sus facultades de un modo arbitrario, desmedido o, simplemente, equivocado?

Me parece recordar haber leído en Montesquieu, en su «Política de los romanos», la siguiente frase atribuida a Scévola: «Es preciso que el pueblo ignore muchas cosas verdaderas, y crea muchas otras que son erróneas». He aquí la fundamental sabiduría del censor: aplicar cuerda-mente esta doctrina, que, como veis, no es empresa tan fácil.

Un buen político debe estar bien persuadido de esta ciencia: hacer que se ignoren muchas cosas verdaderas, y, en cambio, hacer creer una porción de cosas erróneas. Varrón, con una política parecida, supo hacer grandes ministros de Estado; mas para que en los problemas que, actualmente, interesan a la opinión española, pudieran seguirse, fecundamente, estas prácticas, hacía falta, en primer término, que los hombres de gobierno que

dirigen nuestros destinos, supieran a ciencia cierta cual era lo verdadero que debía ignorarse, y cual lo falso que había que poner en circulación.

La censura, en estos momentos, está desorientada. Hojeando cualquier periódico puede comprobarse esta afirmación. El censor suprime en unos diarios lo mismo que repeta en otros; a veces emplea su lápiz en tachar algunas aseveraciones ministeriales, y es, quizá, en estos casos, cuando obra cuerda-mente. Tal censor cree que debe deprimirse el espíritu público y tolera artículos y telegramas encaminados a este fin; tal otro, por el contrario, juzga prudente divulgar las expansiones patrióticas de las multitudes... En una palabra: que hay tantos criterios como censores, y que no todos son justos ni oportunos.

Si el Gobierno hubiese podido prever los sucesos, y no se diga que era imposible que los hubiese previsto, ya que no evitado, debiera de haberse entretenido en formar un cuerpo especial de censores, con su escalafón y todo. Estos funcionarios conocerían un poco de historia y un poco la psicología de las multitudes, y en ellos podría depositar el Gobierno su opinión sobre los acontecimientos; si es que conseguía tener una opinión. El censor obraría entonces de una manera científica, aplicando a cada momento la fórmula correspondiente, y es posible que, en tal caso, la censura fuese su máxima virtualidad, y el pueblo no supiese sino aquello que fuera conveniente que supiera. Entonces la censura rebasaría los cauces de la prensa, y llegaría a la calle, a las barberías, a los cafés a los casinos, a los mil mentideros y propalan fantasías y embustes, a falta de las fantasías de los periódicos; amordazados por el censor implacable é incomprensivo.

Yo confieso que con censura y sin ella no se trazan un cementerio sobre los últimos sucesos de Africa. Solo me atrevo a aconsejar a los improvisados censores que procuren poner en práctica la doctrina de Scévola. «Es preciso que el pueblo ignore muchas cosas verdaderas, y que crea muchas otras que son erróneas». Si no consiguen poner en práctica esta doctrina, estad seguros de que sus censuras serán absolutamente estériles.

Francisco de Cossío

CRONICAS DEL NORTE

Vitoria arde... en fiestas

Mixtificados en sentir unánime el sentimiento religioso y patrio, los vecinos de la capital alavés tributan solemne homenaje a su gloriosa patrona la Santísima Virgen Blanca, el entusiasmo que anega el pecho de los vitorianos para su mayor realce y esplendor es indescriptible, el interés que aportan para mantener sin decadencia las tradicionales fiestas es digno de elogio así como sería punto menos que imposible detalladamente reseñar todos los actos con que procuran realizar a su inclita patrona, mantener su culto y proclamar sus grandezas, por lo cual yo hoy sucintamente procuraré dar una idea a mis benévolo-

::: EL MAS APRECIADO :::

por su pureza;

el más económico

::: POR SU DURACION :::

JABON
CATARINEU
ARAVACA — FUENCARRAL
PIDASE EN TODAS PARTES

De venta en los grandes almacenes y buenas tiendas de ultramarinos.

::: EL MAS HIGIENICO :::

porque está elaborado con

aceite puro de oliva

::: EXCLUSIVAMENTE :::

ectores de los festejos que en el presente año en obsequio de la Virgen Blanca se han celebrado

EL JUEVES

Desde las primeras horas matinales bandas y dulzainas locales recorrieron las calles de la población tocando alegres dianas y hermosos pasacalles.

Se notaba que si grande fué la animación los días precedentes, ahora aumentaba, haciéndose casi imposible el tránsito por las principales calles.

A las doce la notable banda del regimiento Guipúzcoa, de guarnición en esta plaza, dió, cosechando muchos aplausos, un concierto en el pintoresco paseo de Florida, notándose ya desde esos momentos que las niñas vitorianas derrochando elegancia y hermosura se disponían hacer alarde de coqueteo, camelando a los venidos forasteros.

Tuvo lugar a las tres de la tarde la llegada de la reputada y brillante banda de Ingenieros la que fué recibida con demostraciones de cariño por parte de las autoridades y el pueblo de Vitoria.

A continuación se trasladó a la Plaza de Toros, donde con franco y resonante éxito dió su anunciado concierto, ejecutando piezas admirables.

A las ocho y media comenzó a organizarse la magnífica y grandiosa procesión del santísimo Rosario, siendo en verdad fantástico y digno de admiración, el orden que guardaba y el refinado gusto artístico que la avalora, destacando radiante de luz y hermosura su bendita silueta la imagen de la santísima Virgen, que electricamente iluminada, sonriente parecía acoger maternalmente las preces y oraciones que un pueblo a sus pies prostrado le enviaba envueltas con los azulados espirales de humo que orrojaban los pebeteros que se perdían por el altar y llegaban al trono del Señor.

EL VIERNES

Abre el alba y alegres dianas resuenan por las calles,

A las diez se celebró solemne fiesta religiosa en la iglesia de San Miguel donde la coral victoriana, notablemente interpretó la misa del maestro Perossi, actuando de Pontifical el ilustrísimo prelado de Vitoria y cantando con elocuente palabra las excelencias de la Virgen y del Rosario el ilustre señor obispo de Burgo de Osma.

La animación continuamente aumentaba siendo ahora innumerables los autos que llegaban propuestos a admirar en el coso taurino las grandes faenas que los reyes del tereó habían de realizar.

Con mucha entrada en sombra y regular en sol dió principio a las cuatro y media la primera corrida, siendo excesivo el calor que como plomo demeritado se dejaba sentir.

Belmonte con no muchas ganas de complacer al público instrumenta a su primero unas buenas verónicas con unos de pecho originales y un pinchazo y otra algo delantera que basta.

Sánchez Mejías fué el receptor de los aplausos de la tarde por haberle en suerte los toros más nobles y mejores y por sentirse con ganas de tra-

bajar, hace faenas que le salen justas y prolongadas ovaciones distinguiéndose en quites clava los tres del reglamento a los acordes de un paso doble de la banda del regimiento Guipúzcoa. Despacha a sus dos contra soberbios pases de pecho y derodillas concediéndosele la oreja del primero.

Manolito Granero con ganas de trabajar le tocan dos mansurriones, no pudiendo lucir con tanto sentimiento sus habilidades artísticas en el arte del Espartero, siendo muy ovacionado en quites.

En la tarde hasta las ocho la banda del regimiento de Cuenca de guarnición en esta plaza ejecutó en el paseo de la Florida grandes audiciones siendo también muy aplaudidos los que a la misma hora ejecutaba en el paseo los Ingenieros.

En la noche grandes y concurridos balles en los paseos y no menos en los casinos donde atentamente invitados por nuestro estimado amigo señor Viteri, pudimos admirar la belleza de las niñas vitorianas.

Digno es también de mencionar el gusto dedicado con que se había iluminado profusamente con miles de luces de colores la cascada y los jarcines de la Florida.

Sánchez Manher.

(Se continuará.)

NUESTRA ACCION EN AFRICA

INFORMACION OFICIAL

Telegramas oficiales del excelentísimo señor ministro de la Gobernación.

11 de Agosto.

Nota oficiosa facilitada a la Prensa por el Ministerio de la Guerra de la conferencia de la noche del día 10 por dicho Ministerio.

Participa Alto Comisario que el fuerfísimo poniente que reina ha imposibilitado las operaciones de desembarco en la Restinga de una compañía de Zapadores con su material y llevar a Cabo de Agua una compañía del Regimiento de Africa y otra de Zapadores para reforzar y fortificar convenientemente aquella posición.

De Oran comunican que ha llegado sin novedad un Sargento, dos cabos y 19 soldados de diversos grupos.

En el Hospital de Uzda, hay un oficial y seis soldados y en el Geruz dos soldados.

Salió una columna en paseo militar a Tuirnanin regresando sin novedad. Se ha presentado el teniente de caballería, de Alcántara don Luis Martí Galindo, procedente de Zeluán. Llegó el Alfonso XIII. Según noticias recibidas por soldados especados de monte Arrult, parece ser que durante el curso de la conversación del general Navarro con los principales jefes enemigos, los cuales ya ayer habían manifestado que no lograban hacerse obedecer. El núcleo de fuerzas moras compuesto principalmente de merodeadores y gente maleante, éstos asaltaron la posición originando la natural sorpresa y confusión en otras fuerzas que confiaban en el resulta-

do de la lucha entablada, solo se sabe, que el general Navarro y un grupo de oficiales de tropa, los protegieron los jefes moros y los pusieron a salvo, llevándolos a casa de Enchellal. Se desconocen noticias de resto de la fuerza.

AL SEÑOR GOBERNADOR

Con todos los respetos que nos merece la primera autoridad de la provincia y aprovechando la ocasión de estar al frente del Gobierno civil el dignísimo presidente de la Audiencia don Luis Hebrero, acogemos en las columnas de nuestro diario, la suplica que nos hacen tres desgraciados que se encuentran detenidos por orden gubernativo en esta Prisión provincial.

Renunciamos a relatar las penalidades y sufrimientos que nos dicen han pasado en conducción ordinaria desde Barcelona a esta capital y nos permitimos a suplicar en nombre de Pedro Ortiz, Adolfo Riva y Sebastian Carbanell que son los detenidos a que aludimos, para que de no aparecer otras responsabilidades, sean puestos en libertad.

No es nuestro propósito discutir la legalidad o ilegalidad de los sindicatos, ya que parece que estos obreros no habían cometido otro delito que tener en su poder, cuando fueron detenidos, el carnet que acreditaba pertenecer a dicha Asociación.

No pondríamos la pluma en el papel ocupándonos de estos asuntos, si supiéramos que estos señores tenían que liquidar cuentas con la justicia, pero creyendo que son obreros que desean trabajar para mantener a sus pobres familias y que la detención gubernativa se ha prolongado bastante, es porque suplicamos a nuestra primera autoridad vea si procede en justicia que termine el calvario impuesto a estos desgraciados.

Tengamos en cuenta que en estos días de inquietud y sobresalto, han pasado por el crisol del más acendrado patriotismo los sentimientos nobles de todos los españoles, desde el aristócrata conservador, hasta el ácrata más convencido de sus ideas anarquizantes.

Un momento de piedad puede influir en el ánimo de espíritus extraviados con más intensidad que las paredes sombrías de un presidio.

Esperamos en la rectitud que caracteriza a nuestro gobernador civil y no dudamos hará una revisión de los antecedentes de los tres indicados detenidos y procederá en justicia.

SERVICIO POSTAL

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Madrid 10 Agosto 1921.

¿CUAL SERA LA SOLUCION?

Con la declaración oficial del presidente del Consejo, de que mañana, una vez evacuada la consulta del señor Alba, se planteará la crisis total, han tomado mayor fuerza de interés todos los comentarios y augurios que se venían haciendo estos días acerca de la probable solución de la crisis.

La creencia de que Maura será encargado de